

Terrario

Orlando González Esteva

POESÍA

27

LETRAS LIBRES
MAYO 2020

Yo sé de la pobre abeja
que luego de ver la flor
por dentro siente el horror
del instante que se aleja.

Yo sé que la mosca reza
a los penates de casa
y mientras duermo me pasa
la mano por la cabeza.

Yo sé del ojo del perro
que lagrimea de humano
y del cadáver lozano
que llega tarde a su entierro.

Yo sé que el agua se asoma
a sí misma a cada rato
y ve las plumas de un gato
donde hubo una paloma.

Yo sé que el pez no sospecha
que el anzuelo tiene vida
y que la bala perdida
solo hiere a quien la acecha.

Yo sé de la polvareda
que persigue al colibrí
para derribarlo. Sí:
el polvo nos deshereda.

Yo sé que el pájaro mudo
es más feliz que el cantor,
ese pequeño impostor
clavado a su sobreagudo.

Yo sé por qué las arañas
no desperdician el hilo
pespunteándose un estilo:
les sale de las entrañas.

Yo sé de la mariposa
que revolotea dentro
de mí cuando me concentro:
no halla jardín sino fosa.

Yo sé por qué alrededor
de mí chillan las gaviotas:
soy un bando de alas rotas
y una marea interior.

Yo sé que el sol hace muecas
cuando el hombre lo escudriña
y que hay aves de rapiña
dentro de las bibliotecas.

Yo sé de la fruta verde
que se impacienta en la rama:
prefiere, al sol que la ama,
el gusano que la muere.

Yo sé de la caracola
que huye del ruido del mar
y advierte, no sin pesar,
que el sexo se le amapola.

Y sé del grillo que espera
que otro grillo le responda
mientras la noche se ahonda
dentro de mi calavera. —

ORLANDO GONZÁLEZ ESTEVA (Palma Soriano, Cuba, 1952). Reside en Estados Unidos desde 1965. Su libro más reciente es *La Edad de Papel* (Artes de México, 2016). Estas estrofas pertenecen a un cuaderno inédito. Toman como punto de partida algunas del libro *Versos sencillos* (1891) de José Martí.